

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO III.

MADRID.—Domingo 19 de Mayo de 1872.

NUM. 694.

CRONICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO Y SENADO.

En la Cámara popular ha continuado la discusión del acta de Ecija.

El diputado que aparece como si fuera elegido, ha hecho esfuerzos sobre humanos para defender su elección, hablando largo y tendido sobre las elecciones y sobre cuanto existe en la hermosa Andalucía. Si hubiera hablado menos, hubiera estado más acertado.

El Sr. Martos ha rectificado con sobriedad y con acierto. Puesta a votación, 112 ministeriales de primera línea han aprobado el acta contra 75.

Se han presentado varias enmiendas al discurso de la corona, que probablemente no podrá comenzar su discusión hasta el martes ó miércoles, pues por un día más o menos no parece regular que se dé principio en el Congreso á tan importantes debates, no habiendo terminado aún en el Senado.

Las enmiendas presentadas serán defendidas probablemente por nuestro digno amigo el señor conde de Toreno y por el Sr. Abazurza uno de los republicanos de mas talento y carácter.

Los tres turnos están encomendados á los señores Estéban Collantes, Martos y Castelar, esperando que hablará también estensamente el Sr. Ruiz Zorrilla, con motivo de alusiones personales.

En el Senado, hemos conseguido un señalado triunfo los moderados, pues ha sido admitido como senador nuestro distinguido amigo el señor conde de Pallares, á quien el gobierno ha hecho una guerra increíble por lo violenta y apasionada, y contra cuya admisión se ha pronunciado la comisión, que proponía la nulidad del acta.

El dictamen de esta comisión ha irritado de tal modo á los señores senadores, por absurdo é insensato, según la calificación del Sr. Alvarez (D. Cirilo), que una gran parte de individuos de la mayoría han votado contra el gobierno y contra la comisión.

Nosotros estamos de enhorabuena por el triunfo del senador moderado señor conde de Pallares, y la alta Cámara debe felicitarle por tener en su seno un hombre de las altas prendas, ilustración y carácter que resplandecen en el nuevo senador.

Entrando en la órden del día, nuestro ilustrado y respetable amigo, el Sr. Carramolino, ha rectificado con valor, con acierto, con la energía que dan la conciencia tranquila y la lealtad acrisolada, con la autoridad de una larga y honrosa carrera, sin contradicciones, tan frecuente en estos tristes días.

El Sr. Grolizard habrá sentido todo el peso de la rectificación del Sr. Carramolino, pues en pocas palabras ha dado al traste con el edificio de carton que había levantado.

Las palabras del dignísimo senador por Avila han hecho profunda sensación en la Cámara, sobre todo cuando esforzando la voz, dijo: «Si tan poco vale el derecho divino, preguntad á la dinastía de Saboya si tan mal le vendría tener la tradición del derecho divino, á mas del sufragio universal, que es con el que hoy tan solo cuenta.»

En seguida consumió el segundo turno el señor Suarez Inclán, y no ha terminado su discurso.

PRESUPUESTO DEL SEÑOR CAMACHO.

ARTÍCULO CUARTO.

Hicimos notar en nuestro anterior artículo la irritante desigualdad que establece el proyecto de ley del Sr. Camacho entre la deuda exterior y la interior, diferencia contraria á las ideas más elementales de la justicia y del derecho, y que solo obedece al temor de que puedan cerrarse de nuevo los mercados extranjeros. Hay que advertir que á mas de la diferencia ya anotada, el proyecto promete garantizar por medio de una seguridad especial el pago de los dos tercios en metálico de la deuda exterior, la que sigue exenta del impuesto del 5 por 100.

Pase la esención del tributo por aquellos famosos beneficiados, de que nos habla el Sr. Camacho; pero ¿en qué principio de equidad puede fundarse que el cupon de la deuda exterior quede garantido, y el de la interior desamparado? ¿No son ambas deudas igualmente legítimas e igualmente respetables?

El Sr. Camacho, por un resto de rubor político, calla cual sea la *seguridad especial* con que intenta garantizar el cupon de la deuda exterior; pero *El Times* del 16 del corriente, recibido ayer, como no tiene motivos para guardar la cautelosa reserva del ministro, *descubre el pastel*, y así como nuestros lectores, se trata de hipotecar á los extranjeros nada menos que la contribución territorial, á cuyo efecto se darán las órdenes oportunas para que el Banco de España retenga para el objeto indicado el producto del *segundo y cuarto* trimestre de las contribuciones, cuya recaudación le está encomendada.

¿Es moralmente lícito tomar una determinación tan grave sin exponerla clara, terminantemente, sin velos, ni ambages á la consideración del país?

El Sr. Camacho rehuye llamar las cosas por su nombre, creyendo que el mal está en el nombre y no en la cosa; así á la *contribución de consumos*, que restablece, la denomina *impuesto indirecto*, á la *banca rota*, que propone, *ley para reducir el déficit*, y se contenta con pedir á las Cortes que le autoricen á asegurar el cupon de la Deuda exterior con una *seguridad especial*, cuando intenta desprenderse de la más segura y más sana de las rentas públicas. ¿Se llama á esto buena fe? ¿Se pretende con tan insidiosas reservas hacer que pase el proyecto sin que tengan los diputados conciencia

de lo que votan? ¿Es para el ministro letra muerta el artículo 103 de la Constitución?

Dícese además en el referido artículo de *El Times*, que merced á las gestiones de un honrado y entendido agente español, debidamente autorizado y alocionado por nuestro ministro plenipotenciario en Londres, se ha conseguido la promesa de que los señores que componen el comité de los tenedores de títulos extranjeros en aquella capital *recomienden* la aceptación de las proposiciones del Sr. Camacho.

Mucho celebramos que ese entendido agente haya logrado el éxito que se expresa, si bien no estaría de más saber la clase de argumentos que ha empleado.

Sin embargo, no porque el comité recomiende el arreglo, puede todavía darse como aceptado por los tenedores de nuestro papel; y según se ha dicho hace pocas semanas, la idea que predominaba en Londres era la de recibir el *tercio* en papel siempre que en vez de dársele á la par fuera al tipo de cotización, en lo que no hacían sacrificio alguno ni gran concesión. Si así fuera y el Sr. Camacho se conformase, lo que no parece posible dados los términos en que está redactado el proyecto, resultará que los españoles recibiríamos á 100 por 100 un valor que los extranjeros tomarán á 35 ó 40 por 100, lo que equivale á un perjuicio para nosotros de 60 á 65 por 100. Esto, aparte del inmenso gravamen que resulta para el Erario de dar á 35 por 100 un papel que gana interés y debe ser amortizado á la par.

Hasta en los menores detalles de este desdichado engendro se nota el escaso respeto que tiene el Sr. Camacho á la propiedad. Después de fijar que la entrega del *anexo* 5 por 100 se verifique en el mes de Enero de cada año, y que los intereses se se paguen por anualidades, ordena que cuando la cantidad á que asciende el *tercio* no pueda distribuirse en títulos completos, se dé á los interesados un resguardo *no negociable* en la Bolsa. Y nosotros preguntamos: ¿por qué causa no se ha de poder negociar dichos resguardos en el sitio especialmente destinado á la venta de los efectos públicos? ¿A qué obedece esa cortapisa? ¿No se trata de efectos públicos? ¿No se quiere acaso que vayan todos los resguardos á las generalmente poco *piadosas* manos de los prestamistas sobre ropas y alhajas, compradores de acciones de sociedades quebradas, de créditos contra el Estado caducados, y otras gollerías por el estilo?

Pero esta falta de respeto del señor ministro á la propiedad se hace mas palpable cuando decreta se suspenda la amortización de las carreteras, obras públicas y demas valores que citamos en nuestro artículo anterior.

La mayor ó menor proximidad á la amortización de estos títulos, les daba naturalmente un valor distinto, así es que á pesar de gozar del mismo interés copiamos de un mismo día las cotizaciones siguientes:

Carreteras de Abril.	85 por 100
Idem de Junio.	95 por 100
Idem de Agosto.	67 por 100
Obligaciones de ferro-carriles.	54,80 por 100
Obras públicas.	63 por 100

¿Por qué ese distinto valor? por que la amortización de estos valores estaba garantida por la ley, porque nadie presumía que el Sr. Camacho se atreviera á no tomar en cuenta ni la ley, ni los derechos creados á su sombra; porque *carreteras de Junio* restan pocas, y *Obligaciones de ferro-carriles* muchas que amortizar.

¿Será posible que estos proyectos, que tantos intereses lastiman, que tantos derechos vulneran, y que después de todo no sirven para aliviar al Tesoro, sean votadas por Cámaras españolas, y añadiremos, porque nos proponemos probar en uno de nuestros próximos artículos, que la Hacienda, aceptado el plan del Sr. Camacho queda en peor situación que está en la actualidad.

Cuatro clases de Deuda, no entran en el arreglo á saber:

Billetes hipotecarios del Banco de España.

Resguardos de la Caja de Depósitos.

Bonos del Tesoro

Deudas emitidas por consecuencia de tratados con Potencias extranjeras, mientras que los títulos que las representan permanezcan en poder de los Gobiernos respectivos.

Nos parece bien esta excepción en lo que se refiere á los *billetes hipotecarios*, pues ya en otras ocasiones hemos dicho que estos valores no son en realidad deuda del Estado, sino del Banco de España.

También la aceptamos por la Deuda en poder de gobiernos extranjeros, pues así lo aconsejan los buenos principios de derecho internacional.

Nada diremos acerca de los resguardos de la Caja de Depósitos en consideración á que son tantas las mutaciones, arreglos y desarreglos que han sufrido los imponentes en la Caja desde la revolución á la fecha, que si hemos de ser sinceros, á penas podemos decir cuales son los derechos que ahora gozan y á muchos de ellos les sucederá lo mismo.

Pero en cuanto á los *bonos*, no sabemos qué argumento se pueda aducir á favor de este privilegio que no pueda ser igualmente aducido en pro de las otras deudas, que tan mal paradas salen de las manos del ministro. Acaso es que en esta ocasión, si la justicia calla, la malicia habla, y si el derecho niega á los bonos el privilegio concedido, la conveniencia del ministro lo proclama. En efecto, el cuarto proyecto de su señoría, de que ya habíamos oportunamente, propone la negociación de 261 millones de pesetas de bonos del Tesoro, y sin duda con este lujo de privilegios injustificados intenta el Sr. Camacho conseguir un tipo relativamente ventajoso para este nuevo Océano de papel

con que va á inundarnos. Cualquiera diría que es su objeto alucinar á los incautos que contratan con el Tesoro español, para después alancearlos sin compasión.

Ha causado universal asombro el efecto retroactivo que da el Sr. Camacho á su arreglo, en cuya virtud el cupon que vence en 30 del mes próximo sufrirá ya el desdén de la tercera parte en los términos expresados anteriormente.

A pesar de la docilidad de las actuales Cortes, es dudoso aprueben tal disposición, cuya flagrante injusticia á nadie puede ocultarse.

EL RETRAIMIENTO.

Acordado el retraimiento por parte de la oposición radical, parece que en breve se presentará ocasión oportuna para realizarlo, habiendo quedado al arbitrio de una comisión nombrada al efecto la designación del momento ó ocasión en que ha de verificarse. Se cree que en la semana entrante será ya un hecho consumado.

La oposición carlista se retiró definitivamente, aun sin haber dado principio á las sesiones; á los veinticuatro días de abierto el Congreso, acuerda retirarse la oposición radical y acuerda retirarse por un motivo gravísimo; por una cuestión la mas grave que se puede presentar á un gobierno: acuerda retirarse por la negativa del gobierno á que se nombre una comisión que investigue lo que ha habido en el gasto absolutamente desconocido de dos millones de reales. La retirada de los carlistas en nada debia afectar al gobierno: reconocía por causa un compromiso político, seguido de una apelación á la fuerza, y lejos de contrariar al ministerio, venia á librarle de una serie de compromisos que podia ocasionarle aquella fracción, que ya en los últimos días de la anterior legislatura proporcionó graves disgustos al gobierno.

Mas la retirada de los radicales es cosa muy grave: se retiran porque se les ha negado una muy justa pretensión, la de investigar la inversión de los dos millones; negativa que les hace suponer que igualmente serán desatendidas cuantas pretensiones formulen en asuntos graves y de interés para el país. Tiene este el mayor interés en que se depuren ciertos hechos, mucho mas tratándose de un ministerio de una revolución, que vino con grande aparato de moralidad, y que no ha sido escasa en *irregularidades* de toda especie. Si cuando llega la ocasión oportuna se le niega toda intervención, toda investigación, sus representantes están de mas: el retraimiento es la cosa mas natural en los que se hallan comprometidos por solemnes promesas: su consentimiento seria una complicidad y el silencio, pudiendo hablar, seria señal de aquiescencia: la única protesta que cabe para tales hombres es el retraimiento.

El que se proponen realizar los radicales no es como el de 1863: aquel reconoció por causa una ridiculez; mas que verdadera causa, fué un pretexto. Ahora ya es otra cosa: si á pesar de lo dicho y acordado, se resisten á retraerse, después de haberse mostrado justamente irritados contra el gobierno y la mayoría; si continúan en sus puestos después de lo sucedido en el asunto de los dos millones, bien puede decirse que tienen anchas trabas y que el ministerio debe de estar muy tranquilo teniendo enfrente semejante oposición. Que se haga otra edición del programa de Cádiz y circule para edificación de las gentes, con notas y comentarios acerca del asunto del retraimiento.

A pesar del acuerdo de los radicales, que se supone que harán suyo los federales, el Sr. Sagasta continúa impertérrito y creyendo que es cuando menos el Bismark de la política española y que puede arrostrar las iras de todas las oposiciones, apoyándose en la compacta falange de sus diputados. A los ocho días de haberse realizado el retraimiento, verá lo que le ha quedado de esa mayoría y lo compacta que se halla: entonces verá quién domina en esa mayoría y si el día menos pensado el gremio fronterizo le da ó no un buen susto: entonces verá lo que le pasa en palacio y si puede ó no hacer que prevalezca su opinión sobre la de todos los demás.

Sea dicho incidentalmente y como noticia que reme todos los caracteres de probable: anunciaba anoche uno de nuestros colegas que el Sr. Dragónetti había recibido el encargo de redactar otro *papelito* de esos que vienen á producir en los ministerios españoles, de algun tiempo acá, el mismo efecto que en Italia causaba en las personas la célebre *agua tofana*, que en la edad media tenia asustadas á todos los italianos de alguna importancia. Sabido es que tales *papelitos* vienen á ser otras tantas cartas de Uñas, en las cuales va envuelta una muerte irremisible. El aislamiento en que ha quedado la situación y que cada día se hace mas temible y pavoroso, hace que se sacrifique por de pronto esa víctima, suponiéndose que para ello se haya consultado á Italia y que se haya recibido un prudente consejo acerca del particular.

El actual ministerio y sobre todo su presuntuoso é infatigable presidente no tienen mas apoyo que el de Palacio, pues es inútil que cuente para un empeño con la mayoría del Congreso. El apoyo de Palacio hace tiempo que flaquea, y con el retraimiento de la fracción radical desaparecerá por completo: en Italia no es conocido personalmente el señor Sagasta y solo se sabe que la mayor parte de los que forman la célebre comisión que fué á ofrecer la corona al duque de Aosta, incluso su presidente, están fuera del poder y en abierta oposición al Sr. Sagasta: cuando se haya sabido (porque allí se sabe lo que pasa en Madrid antes que en el mismo Madrid) que ese partido y esos individuos de la comisión, no solo son hostiles al gobierno, sino que se retiran del Congreso; el efecto ha-

brá sido desastroso y se habrá telegrafiado diciendo: ¡papelito! ¡papelito!

¿Qué hará el Sr. Sagasta, cuando se encuentre con que se le dan muy doblado y acompañándolo con muy pocas palabras, según costumbre? Porque al fin, la última vez que se recibió el *papelito*, se echó mano del recurso de improvisar en cinco minutos nada menos que un partido conservador: mas ahora no existe semejante recurso y lejos de creerse que el actual ministerio sea conservador de lo existente, se le atribuye una gran parte, ó mejor dicho, todas las dificultades actuales, y que lejos de conservar, contribuye á acelerar la ruina de lo que se ha dado en llamar «las instituciones.»

¿Se consumará el retraimiento de los radicales, ó continuarán prestando su indirecto concurso al Sr. Sagasta, proporcionándole así una ocasión mas de acariciarlos con su benévola sonrisa y de presentarse otro proyecto de aprobación de *trasferecia* de dos millones? Allí veremos: si se consuma, el Sr. Sagasta irá á Palacio y exclamará gozoso y satisfecho al entrar: ¿no lo decía yo? ¿Son unos infelices!

SUPERCHERIA Y ENGAÑO.

A continuación verán nuestros lectores lo que dice el periódico inglés *the Times* correspondiente al día 16 del actual. Esperamos que pronto habrá de dar el ministro de Hacienda explicaciones claras y categóricas sobre esta ingerencia de facultades constitucionales.

Apenas podemos dar crédito á semejante intrusión por parte del Sr. Camacho. Se trata de haber garantido nuestro ministro de Hacienda el pago de una parte del cupon de la deuda extranjera con la contribución territorial, pudiendo el Banco de España retener el producto del segundo, y cuarto trimestre.

Una multitud de cuestiones, todas á cual mas graves, surgen naturalmente de esta inconcebible torpeza. En primer lugar, el ministro necesitaría estar autorizado por una ley para dar en prenda una parte de la contribución territorial, ó toda la contribución. En segundo lugar, el ministro seria injusto no dando la misma garantía á la deuda interior que á la exterior; pero el Sr. Camacho nada ha dicho ni ha proyectado en la ley de presupuestos recientemente presentada; y es raro y repugnante que cuando se hace alarde de que impera la libertad, hayamos de saber resoluciones y empeños tan graves de nuestro gobierno por medio de los periódicos extranjeros. Las Cortes españolas serán las últimas que tengan noticia de lo que á ellas únicamente corresponde establecer y determinar. Es el último dislate de este gobierno, y la última ignominia para estas Cortes.

Mientras se exigen las correspondientes explicaciones á este inculcable ministerio, debemos decir al *Times* que las noticias que nos comunican no constan en la ley de presupuestos presentada á las Cortes por el Sr. Camacho; que el ministro no tiene por sí facultades para hipotecar la contribución territorial al pago de una parte de la deuda extranjera: que los ingleses son muy entendidos en materia constitucional para ignorar estos rudimentos, y que por grande que sea la postración de la mayoría parlamentaria en nuestro país, todavía esperamos una sacudida de nervios ante los latigazos que la da el gobierno, no dando cuenta á las Cortes de proyectos que elabora en secreto, y que comunica á los extranjeros antes que á la representación nacional.

Los ingleses, como los españoles, tendrán que atenerse á lo que resolviera el Parlamento español, y no á los desaciertos que comete por sí solo el señor Camacho.

De todos modos, consta que el gobierno ha invadido las atribuciones del poder ejecutivo, si es cierto lo que dice *El Times*; y si no, los tenedores de la deuda exterior han procedido en virtud de un engaño.

Hé aquí ahora lo que dice *El Times* en su número del 16 de este mes:

«Los fondos españoles han experimentado mejora esta mañana, debida á la noticia de que el Consejo de tenedores de fondos extranjeros recomendará la aceptación de las proposiciones del gobierno, y teniendo en cuenta los engañosos planes de ministros anteriores, expresa su favorable opinión acerca del tacto y buen sentido con que ha obrado el Sr. Camacho al dirigirse francamente á los tenedores de fondos en demanda de una concesión, que le ayudará á salvar sus dificultades, sin perjudicar el porvenir del crédito español, ni á los intereses mercantiles é industriales del país. Hace cerca de dos meses anunció su determinación sobre este punto, á la cual se ha adherido fielmente, mientras que en entretanto ha tenido la ventaja de llevar á cabo negociaciones con el Consejo en Londres por medio de un agente recto é inteligente, dirigido por la autoridad é instrucciones del ministro Plenipotenciario en esta corte.»

«Algunas de las proposiciones hechas en un principio, aun cuando contaban aquí con apoyo influyente, no fueron del todo satisfactorias; y el Consejo acordó recomendar que el tipo *mínimum* para el nuevo papel que habia de darse por el interés diferido fuese el de 6 por 100; declaración que no obedecía á ninguna mira hostil, ni tampoco implicaba deseo de exigir condiciones onerosas, sino meramente para impedir que el país se colocase en la situación de bancarrota, en vez de en la de un Estado, que viéndose en apuros temporales, busca ayuda para el presente; que pagará mas adelante, abandonando entretanto un interés mó-

MADRID. Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8. 2.º

EXTRANJERO.—París: para suscripciones y anuncios C. A. Savatier, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schütz, rue Favart, 2.

Londres: para anuncios y suscripciones, C. A. Savatier, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mutuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones se envien por cualquier clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

como el que pagan Francia, Rusia, el Brasil y otras naciones de alta posición.

«Por último se llegó á un arreglo, estableciendo el tipo de 5 por 100, por ser el que se acostumbraba en este país, tratándose de deudas corrientes, conviniéndose en que durante los siete años venideros, los cupones que venzan desde 30 de Junio próximo hasta 31 Diciembre 1878 inclusive, recibirán el 2 por 100 en metálico: el 1 por 100 restante se pagará en títulos con interés de 5 por 100 en metálico, y con un fondo acumulativo de amortización de 1 por 100 para redimirlos por sorteos á la par, y finalmente que estos pagos estarán garantidos por la contribución territorial, cuya cobranza está á cargo del Banco de España á quien se autorizará para retener con ese objeto el producto del 2.º y 4.º trimestre de cada año.»

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

Si viviésemos aun en los felices tiempos en que no se leía ni se publicaba mas periódico que la *Gaceta*, dormiríamos con la misma tranquilidad que lo hacían nuestros abuelos, al dulce arrullo de las dulcisimas mentiras del diario oficial. Pero desgraciadamente para el gobierno y aun para nosotros mismos, nadie lee la *Gaceta*, ni hay quien preste atención á las exageraciones optimistas de la prensa ministerial.

La *Iberia*, el mas gárrulo de los órganos sagastinos, nos dice la víspera del levantamiento carlista: «nosotros sabemos que el domingo se levantarán los carlistas y el lunes habrán recibido el escaermiento.» Y desde entonces han pasado muchas semanas y los carlistas continúan con las armas en la mano y sostienen acciones con nuestras valientes tropas, y se repiten los encuentros, y el general Serrano, nuevo pacificador de España, forma magníficos planes estratégicos que burlan todos los días los carlistas, colocándose una vez á los flancos y otras á retaguardia de la base de operaciones del general en jefe, según pueden ó quieren ó les conviene.

Se conoce que los carlistas tienen mas miedo á la frontera francesa que al duque de la Torre, pues por mas que este los empuja hacia aquella y por mas que ellos forman el decidido propósito de salvarla, nunca lo consiguen, siempre retroceden ante el peligro de alejarse de la madre patria.

Varios son los teatros de la guerra en que se dan sangrientas funciones y se despedazan los españoles. Pero circunscribiéndonos al teatro principal, tenemos el sentimiento de decir á nuestros lectores que las noticias de la guerra no son favorables. Las detalladas que contienen las cartas recibidas de Vizcaya no son para considerar como triunfos los últimos encuentros, después de los cuales las facciones se han corrido á la provincia de Guipúzcoa; estas, en vez de disminuir, aumentan, se organizan, aprovechan las ventajas que la escabrosidad y conocimiento del terreno les ofrecen, y todo hace temer que estamos en el principio de una nueva guerra civil, que no podrá ser de tanta duración como la pasada, pero que se inaugura con mayores proporciones.

Navarra habia quedado completamente pacificada, y ahora se dice que el general Serrano se dispone á emprender un movimiento hacia aquella provincia, en donde los carlistas parece que se agitan de nuevo.

A setenta hacen algunos subir las bajas experimentadas por cinco compañías del batallón cazadores de Mendigorría en un encuentro que tuvieron cerca de Oñate con una partida carlista, viéndose aquellas en la necesidad de repliegarse á dicho pueblo, donde se fortifican para poder resistir hasta que lleguen en su auxilio nuevas tropas.

Según una carta del 15 de Mayo escrita en Durango después de la acción de Mañaria, en la que se nos dan algunos detalles de este encuentro, se nos dice: «A esta hora se oyen cañonazos por la parte de Bilbao; se cree será Primo de Rivera; nosotros salimos en seguida, y esperamos tener funcion hoy tambien.» De estos cañonazos ó de este segundo encuentro nada nos ha dicho el periódico oficial.

En Pamplona parece que se encontraban ayer seis individuos del ejército, entre ellos dos guardias civiles, condenados á la pena de muerte por haberse pasado á los carlistas.

Según un despacho telegráfico publicado por *Le Monde* y reproducido por *El Pensamiento Español*, el Pretendiente no ha repasado la frontera de Francia ni las de la vida, rumor que ha circulado con mucha insistencia en Barcelona; si hemos de dar crédito al *Diario* de aquella ciudad: está con sus tropas.

Según el mismo despacho, Elio y Ceballos, con sus fuerzas, se han reunido á las de Iturmendi. El día 13 estaban en Francia Elio, su hijo, el marqués de las Hormazas, su sobrino, Ceballos, Recondo, Huarte, Dorransoro, padre é hijo, Carasa, Iturmendi y Aguirre. Pero así como Carasa é Iturmendi han vuelto á España, pueden haber hecho lo mismo Elio y Ceballos, aunque se dice de Elio obra mas que como carlista como hombre de honor.

De D. Alfonso de Borbon y Este nada se sabe. Vuelve á insistir en la próxima venida de Cabrera á España: fundándose esta creencia en su salida de Londres con dirección á Ostende. La *Correspondencia* dice que va acompañado de su familia, por lo que debe suponerse que no ha sido Marte el consejero de su viaje. La *Política* añade que Morella haya ido á Ostende con el mismo objeto que fueron en 1868 los prohombres de la revolución, es decir, á conspirar contra lo existente,

Lo existente es tan débil que su impotencia constituye la fuerza de sus adversarios.

En el Norte hay un ejército numeroso, formado de soldados valientes y disciplinados, que sin embargo tarda en pacificar aquellas provincias.

¿Cómo se explica la tenacidad de sus enemigos y la duración de la guerra?

Unos y otros enarbolan la bandera española; unos y otros gritan ¡viva España! y España se arruina y la sangre española corre a torrentes y no hay un corazón español que no alimente una consoladora esperanza y que no pronuncie un nombre que podría ser y sería el lazo de unión entre todos los buenos españoles:

EL GENERAL MARTINEZ VINALET.

La suerte del general de marina, Sr. Martínez Vínalel, y del teniente coronel de reemplazo señor Navarrete, está siendo el objeto de la compasión de todos los corazones honrados y sensibles. Comisiones de diputados y senadores de los diferentes partidos políticos; ruegos y súplicas fervorosas de multitud de personas y de corporaciones; continuas excitaciones de los periódicos políticos de Madrid, y todos cuantos medios se utilizan en semejantes casos, hacen esperar que el gobierno se inclinará a la clemencia en favor de los desgraciados militares, que por otra parte reúnen circunstancias que les hacen merecedores de un generoso indulto.

Apenas hay periódico en Madrid que no pida abierta y francamente en favor de los Sres. Martínez Vínalel y Navarrete, y *El Puenle de Alcolea*, ministerial acérrimo, publicó ayer un largo artículo en el mismo sentido que todos los demás que de este asunto se han ocupado.

Un periódico ha reproducido casi textuales las palabras que el Sr. Damato dirigió a D. Amadeo al presentarse en palacio con la comisión de diputados y senadores que fué a pedir gracia para los procesados.

Hélas aquí:

«Señor: Cosa inaudita es lo que sucede en España: que diariamente se abran las puertas de los presidios a los que fueron allí para purgar delitos comunes, y se persiga con ensañamiento a los que siguen una bandera política con fines patrióticos, aunque equivocados. No puede haber en España general alguno que, puesta la mano en el corazón, aconseje a V. M. la muerte por faltas de ordenanza, señor, que todos ellos han cometido».

Como se ha hecho creer al rey que está gracia no podía concederse por haber sido fusilado hace pocos días en Navarra un soldado que se pasó al enemigo y fué después hecho prisionero en Oroquieta, un colega que aboga ardientemente por el indulto, niega que haya paridad de casos, y procura demostrarlo así:

«Es cierto que es mas grande, infinitamente mas grande la culpabilidad de un general que la de un soldado; pero a nadie se le ocultará, por ofuscado que esté, que, a diferencia del Sr. Vínalel, el soldado que pagó con su vida su deserción al frente del enemigo se encontraba con las armas en la mano, que volvió contra su propia bandera; que cometió este delito en el punto que constituía el foco de la insurrección carlista; que ese mal ejemplo pudo haber contaminado, en el momento de estarse librando una batalla, el espíritu y la disciplina de sus compañeros, y que, sometido a un consejo de guerra, cuando tuvo el gobierno noticia del hecho, lo tuvo también de que se había cumplido *incontinenti* la dura ley militar».

En el triste caso de que nos ocupa, y dado conocimiento a los mas altos poderes del Estado de haber sido aprehendido el general Martínez Vínalel, ha habido, hay espacio, tiempo y reflexión para estudiar las particulares circunstancias que colocan a dicho general en una situación excepcional, atendido el estado de sus facultades mentales y el conjunto de hechos que han precedido a su loca y temeraria empresa, propia de un demente, y solo de un demente».

Parece, en efecto, dice *La Política*, con referencia a otros de nuestros colegas, que la razón del contraalmirante Martínez viene sufriendo frecuentes perturbaciones desde que mandando la fragata *Petronila*, tuvo la desgracia de perderla en las aguas de Cuba.

Según *La Tertulia*, el rey se inclina a la clemencia; pero, a pesar de haberlo así manifestado clara y terminantemente al Consejo de ministros, algunos consejeros de S. M. se obstinan en que se lleve a cabo la terrible sentencia:

La Epoca, sin embargo, se expresa en términos muy distintos sobre este punto:

«Somos, dice, de distinta opinión que *La Política*: el gobierno está muy satisfecho de que los diputados antidemócratas ejerzan una humanitaria intervención, pues así resuelve el conflicto que la prisión del Sr. Martínez Vínalel le ha creado».

El proceso instruido contra el indicado general y otros insurrectos carlistas se elevó ayer a plenaria, y continuaban activamente los procedimientos.

En el Consejo de ayer, presidido por D. Amadeo, se ha debido tratar del indulto del general y sus compañeros. D. Amadeo y doña María Victoria parece que se inclinan a la clemencia.

Además de los Sres. Martínez Vínalel y Navarrete, esperan el fallo del consejo de guerra los señores D. Brígido Sánchez Muñoz, Joaquín Aranda Caspe, Bautista Bonnell y Clemen, Domingo Bernabé Sánchez, Antonio Sánchez Alarcón, Manuel Pareja Sánchez, Pedro Antonio Cortado.

No se sabe aun que el consejo de guerra se haya reunido; pero sí que se ha dado orden para suspender la ejecución de la sentencia cuando esta recaiga; y al ver hoy que los periódicos ministeriales se unen a los de oposición para pedir gracia, no dudamos ya que el Gobierno está resuelto a aconsejar el indulto.

En *El Imparcial* leemos lo siguiente:

«¿Qué ha ocurrido en la Habana al hacer el arqueo de la Tesorería en fin de Marzo último, que ha dado lugar a la instrucción de diligencias para averiguar el proceder de los claustreros en aquel acto oficial?»

Dícese que se trataba del cambio de una cantidad existente en oro por otra igual en billetes del Banco, que como es sabido tienen un gran descuento en el mercado».

Cada paso es un gaxapo. ¿Cómo se ha de acabar la guerra en la Habana, si todo el motivo de la guerra es cambiar papel y trapos viejos por onzas de oro?

Algunos diarios franceses aseguran que los ga-

ribaldinos preparan en Italia una expedición republicana con destino a nuestro país.

Creemos que esos caballeros lo pensarán mejor y no llevarán a cabo su propósito si es que lo han tenido.

España es mala tierra para los italianos y no prosperan las plantas procedentes de allende los Alpes.

El Euskara de San Sebastian encabeza su número del 17 del actual con el siguiente telegrama dirigido por el ministro de la Gobernación al gobernador de la provincia:

«Puede V. E. presidir las Juntas generales extraordinarias que esa diputación ha convocado y hacer presente en ellas, a nombre del Gobierno, que este está resuelto a respetar los fueros del país y adoptar todas aquellas medidas que tengan por objeto alentar el espíritu liberal del mismo y dar medios para dominar a los carlistas, que son los constantes perturbadores de la paz pública: prueba evidente de esta actitud del Gobierno es la orden que sale hoy aprobando la ordenanza municipal que acordaron las Juntas de Motricio».

Según vemos en *La Correspondencia*, la junta foral de Guipúzcoa, reunida anteayer en Tolosa bajo la presidencia del gobernador, acordó y aprobó los puntos siguientes, sin duda en compensación del telegrama que antecede.

Por mas que en los puntos acordados se invoca el fuero, no deja de entreverse en los mismos algo de pasión y espíritu de venganza. En una palabra, vemos que en todos predomina el mismo principio de inexorabilidad que en el mensaje de la Corona y en las palabras pronunciadas anteayer en el Congreso por el ministro de Ultramar.

En vista de todo hay lugar a exclamar: ¡*¡¡¡victis!!!*!

Hé aquí los acuerdos de la junta foral guipuzcoana:

1.º «Una exposición al rey de las causas y móviles que han ocasionado la sublevación carlista y medios de evitar que se reproduzca».

2.º Un repartimento, conforme al fuero, sobre los causantes del movimiento, tanto promovedores e instigados como de los que han tomado las armas, para cubrir los gastos ocasionados por la rebelión a la provincia y a los pueblos.

3.º El aumento de la fuerza de migueletes y la organización de una milicia voluntaria de orden público.

4.º El pago por la provincia de todas las raciones que hayan tomado hasta hoy en los pueblos de Guipúzcoa las tropas del gobierno que van a sofocar la rebelión.

5.º Que todos los clérigos que han abandonado sus feligresías queden privados de ejercer su ministerio en ningún punto del territorio guipuzcoano.

6.º Que hallándose vacantes la mayor parte de los curatos y coadjutorías de Guipúzcoa, se solicite del gobierno la provision, aunque solo por esta vez en eclesiásticos de su confianza.

7.º La suspensión de las cofradías, congregaciones religiosas y conventos que existen en contravención del fuero.

8.º Autorización a la diputación para que obre con libertad de acción en la defensa del orden hasta la reunión de las juntas en provincias».

El general Martínez Vínalel, dice *La Epoca*, figura como el segundo de los contra-almirantes en activo servicio, y ascendió a esta categoría en 1869 por consecuencia de las reformas del Sr. Topete.

Ha pertenecido al tribunal del almirantazgo, del cual se retiró por cuestiones de etiqueta y sus compañeros aseguran que desde que tuvo la desgracia de que se perdiera la fragata *Petronila*, que él mandaba, sus facultades mentales habían sufrido alguna alteración.

Cuando se hizo la elección de rey, insinuó ya a algunos de sus amigos que jamás se sometería a un extranjero, hijo del monarca que afigia al Papa, y que le parecía preferible D. Carlos.

Parece que en Cartagena era antigua la conspiración en sentido carlista, que fué la primera de que tuvo conocimiento el gobierno, que se hablaba de mucha gente comprometida, la cual, como es uso y costumbre, no salió por no ver el éxito bastante asegurado, y que por hidalguía ó por fuerza ó por carencia de sana razón, algunos, como el anciano general de marina ó como el coronel de reemplazo Navarrete, se presentaron en un punto dado, en la seguridad de que no habían de incorporarse las gentes comprometidas.

La Igualdad, en su último número, decía lo siguiente:

«Ayer era objeto de graves censuras la conducta parcial del presidente del Senado, Sr. Santa Cruz, que, al parecer, no puso a votación el dictamen de la comisión de actas relativo al señor conde de Pallares, por temor de que fuera derrotada la comisión».

Así, al menos, lo decían muchos senadores; y como el antiguo fiel de fechos es mas ministerial que el ministerio, no extrañamos que se valga de esas triquiñuelas presidenciales para dar tiempo a que la mayoría recurra al *tacito de codos*».

Afortunadamente, y para decoro del Senado, no se han realizado los pronósticos del colega federal.

El Senado parece dispuesto a recobrar su antiguo prestigio, habiendo dado ayer un revoleón maydiscal y merecido a la comisión de actas, al aprobar como era justo y contra la voluntad del ministerio, la del señor conde de Pallares, de cuyo acto de estricta justicia y honrosa independencia, nos ocupamos con mas estension en la crónica parlamentaria.

El obispo de Jaén ha dirigido al *Pensamiento Español* el siguiente telegrama:

Jaén 17 (a las cinco de la tarde).—El Sínodo diocesano ha concluido felizmente.—El obispo de Jaén.

Al publicarlo nuestro colega, lo encabeza con las siguientes líneas:

«Con la misma profunda satisfacción con que insertamos hace pocos días el despacho telegráfico en que el Ilmo. señor obispo de Jaén nos anunciaba la feliz apertura del sínodo diocesano que ha congregado, trasladamos el que hoy recibimos del mismo venerable Prelado, en la seguridad de que nuestros lectores se asociarán a la alegría que su lectura ha producido en nosotros».

La Iglesia de Dios, contra la que nunca prevalecieron las puertas del infierno, está dando, en las tristes circunstancias por que atraviesa el mundo, grandísimos ejemplos que nosotros sus hijos debemos imitar para ser dignos de madre tan amorosa, cuyos cuidados aumentan a medida que crecen nuestros peligros».

Se ha concedido a nuestro distinguido amigo el general Reina autorización para regresar al lado de su familia a Bayona, donde con estimación general reside hace cuatro años. Obligado a internarse cuando la insurrección carlista, en la que no podía haberle responsabilidad alguna, el gobierno de M. Thiers no ha podido menos de reconocer la injusticia cometida con el dignísimo general celoso defensor de la reina Isabel.

Vuelve a sonar la fatídica palabra *crisis*.

Según dice un diario de la mañana, es cosa acordada y convenida la salida del actual ministerio y la formación de otro, presidido por el general Serrano, tan luego como este vuelva a Madrid.

Se designan ya los nombres de las personas llamadas a componer el nuevo ministerio, que será fronterizo puro, aunque, para no descompadrar del todo con los calamares, se dará entrada en él a dos de estos, de los que hace años estaban mas adidos al unionismo, aunque siguen llamándose progresistas por un resto de pudor.

Hé aquí el ministerio tal como los noticieros creen que ha de ser en breve organizado:

Presidencia sin cartera, el duque de la Torre.
Guerra, Zavala.
Hacienda, Elduayen.
Gobernación, Candau.
Marina, Topete.
Estado, Ulloa.
Fomento, Balaguer.
Gracia y Justicia, Romero Ortiz.
Ultramar, Ayala.

El mismo periódico añade que también se quiere que entre en el gabinete Ríos Rosas, dándole la cartera de Gobernación, y, en el caso que se presta a ello, pasaría Candau a Estado y Ulloa a Gracia y Justicia.

Que la crisis existe en el fondo y hasta en los accidentes de la situación es indudable, dice a este propósito *La Política*, pero no creemos que el ministerio se vea obligado a retirarse hasta que terminen en el Congreso los debates sobre el mensaje de contestación al discurso de la Corona.

Hasta pasadas las Pascuas no continuarán las negociaciones entre Francia y Alemania, para la evacuación del territorio francés ocupado por los alemanes. Estas negociaciones, que han sido iniciadas en Versalles, se seguirán en Berlín tan luego como regrese a esta capital el príncipe de Bismarck.

Las noticias de París aseguran que el asunto presenta hasta ahora un aspecto favorable, y que se adoptará un sistema gradual de evacuación, verificándose el pago de los 3.000 millones por plazos parciales dentro del término fijo de dos años.

Un telegrama de Nueva-York, fechado el 16 del corriente anuncia que los periódicos *el Herald*, *la Tribune* y *el World* atacan de una manera violenta la aceptación por el gobierno de la proposición de Inglaterra.

El Herald invita al general Grant a que retire su proposición, a fin de evitar al país la deshonra.

Según el mismo telegrama, la Convención republicana del Estado de Nueva-York ha adoptado una proposición favorable a la reelección del general Grant.

La Asamblea legislativa del condado de Connecticut ha reelegido senador a Mr. Ferry adversario de Mr. Grant.

Los periódicos extranjeros publican telegramas de Berna, Lausanna y otros puntos de Suiza que rectifican los resultados del plebiscito suizo.

Los reformistas radicales alemanes han sido vencidos por 4.767 votos por los católicos, y de los cantones trece han rechazado la revisión de la Constitución existente y solo nueve han votado en su favor.

El triunfo pues, de los católicos ha sido completo.

Circula en Versalles el rumor de que a instancias del gobierno italiano, los representantes de Francia en Italia y de Italia en Francia cambiarán sus títulos de ministros plenipotenciarios por el de embajador.

En esto no falta quien vea una pequeñez de parte del gobierno de Victor Manuel, que parece no ver con gusto que el embajador francés cerca del Santo Padre tenga un rango superior al del representante de Francia cerca de su real persona.

Según los diarios franceses recibidos ayer, el 16 por la mañana debió reunirse en Versalles el Consejo de ministros, para examinar la situación en que ha colocado al gobierno la proposición de Mr. Haentgens, relativa a que se aprecie y juzgue bajo el punto de vista militar, la capitulación de París como todas las demás de Francia, proposición cuya urgencia votó la Asamblea nacional por una gran mayoría, de lo que puede naturalmente inferirse que está dispuesta a aprobarla.

El gobierno, al contrario, de acuerdo con monsieur Thiers parece decidido a combatirla, contando con la izquierda de la Cámara; si bien no deben estar muy seguros los ministros de conseguir que sea desechada la proposición, porque tanto la derecha como el centro derecho se han reunido para acordar la conducta que deben observar en esta cuestión, conducta que de seguro ha de ser contraria a la de la izquierda.

La discusión promete, pues, ser muy viva, y no es de extrañar que el gobierno se ocupe de un asunto que puede tener resultados de gran trascendencia, porque será el terreno en que se libre la gran batalla entre monárquicos y republicanos.

Por todas partes se hacen ofrecimientos para auxiliar a los heridos de la lucha que aflige a algunas de nuestras provincias. La señora duquesa de Medinaceli ha ofrecido eficaz cooperación en nombre de la sección de señoras.

La señora doña Concepción Arenal ha abierto una suscripción para los heridos en su periódico *La Voz de la Caridad*, que ha producido ya mas de 5.000 rs.

La Excmo. señora condesa de Mina ha enviado 576 reales, reunidos por la comisión de señoras de la Corona.

La diputación de Navarra ha estado también muy generosa.

El ayuntamiento de Acoitia ha ofrecido a la comisión 3.000 rs.

El viernes, a las once de la mañana, fondó en Cádiz el vapor-correo *Mendes Núñez*, procedente de la Habana, con la correspondencia particular y de oficio y pasajeros.

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

La Independencia, que es tal vez el periódico que mas noticias contiene respecto a las partidas, publica varias cartas de diferentes puntos.

Hé aquí las mas interesantes:

De Caidas de Montbuy dicen con fecha 15:

Hasta hoy se había visto toda esta comarca libre de defensores del Tercio; mas parece que la partida de Castells ha querido hacer una visita por estos contornos.

La noche pasada recogió las armas de unos pocos de Castelltersol, intimando la entrega de otras que se han ocultado, y dividida su partida ha entrado este mediodía en San Feliu de Codinas con unos 150 hombres, todos armados y equipados, llevando además armas sueltas, producido sin duda de las recogidas.

Con la velocidad del rayo ha corrido la noticia en esta villa, temerosos todos de que nos hicieran una visita forzosa; mas a la hora en que escribo (doce noche) todo respira tranquilidad.

Se han tomado algunas medidas preventivas propias del caso para no ser víctimas de una sorpresa, usurpando las pocas armas que tienen en su poder los monárquicos: se ha establecido un reten de guardia y custodia de armas en la iglesia, con vigilancia en el campanario, y alguno que otro individuo por los alrededores de la villa.

La partida, al salir de San Feliu, se ha dirigido hacia los montes de Gallifa, a reunirse, según se dice, con la partida del cabecilla Pou de San Martin.

De Moyá escriben con fecha 16:

«Esta mañana nos han sorprendido con la noticia dada por los que veían a la feria de la parte de Castelltersol de que ayer a cosa de las diez de la noche se había presentado en aquel pueblo la partida carlista de Castells compuesta de unos 600 hombres, y que yendo en compañía del primer teniente alcalde de casa en casa de los voluntarios de la libertad les iban recogiendo las armas. Sin resistencia ninguna a los sesenta que existían, les han desarmado y uno de ellos se ha marchado tambien con la facción; pero antes de marcharse estaba en su casa refrescando con uno de los carlistas muy amigo suyo, y como quiera que trocaba su fusil por un trabuco, al tomarlo lo hizo con tan mala suerte que se le disparó y el tiro dio de lleno en la frente de su amigo dejándole completamente destruida con cuarenta balas de que estaba cargado».

Lo mas extraño es que los carlistas no han querido tomar ninguna otra arma que las de los voluntarios, pues les habían presentado otras, entre ellas las del sereno y estas las devolvieron diciendo que no querían mas que las del gobierno.

A las cuatro de esta madrugada salían de la población después de haber pagado todo el gasto que llevaban hecho, con dos mulos cargados con los sesenta fusiles, y se dividían en dos partidas, una en direccion a Centellas y la otra a San Feliu de Codinas con el ánimo según decían, de desarmar a los voluntarios de dichas poblaciones tomando en pleno día el camino de la carretera, cantando unos y riendo otros, paseándose por ella como Pedro por su casa.

Al llegar a Coll de Posas encontraron el coche que conduce el correo y sin molestar a nadie pidieron a éste les diera un periódico que los fué entregado, después de lo cual continuaron el viaje.

También se dice que ayer noche a la misma hora que entraba Castells en Castelltersol, otra partida bastante numerosa entraba en San Lorenzo de Savall.

La Imprenta añade los siguientes pormenores:

«En Castelltersol se reunieron la noche del martes al micrófono de esta semana las partidas carlistas de Castells, a quien titulan los suyos general, la de Vila del Prat, la de Pou de San Martin y la de Guin. Parece que al salir de dicha villa se dividieron otra vez dirigiéndose Castells con su partida a San Feliu de Codinas, con objeto de apoderarse de las armas del somaten. Pero como en San Feliu se hallaban prevenidos, los vecinos armados se hicieron fuertes en el hospital negándose rotundamente a la entrega de su armamento. Desde San Feliu se dirigieron los carlistas a Gallifa. En las demás poblaciones vecinas están los somatenes sobre las armas, resueltos a no consentir el menor atropello y a evitar que les quiten las armas».

De *La Lucha* de Gerona del 16 tomamos los siguientes párrafos:

«Una de las columnas que con mas perseverancia hace este servicio es la que manda el entendido comandante de Bailen, D. Nicanor Gonzalez Polo. El martes de la semana última la vanguardia, a cuyo frente iba el alférez D. Emilio Valderrama, dividió junto al caserío de Rubirola, en las montañas de la Salud, a una partida de unos cuarenta hombres. Sin pérdida de momento se les atacó y desalojó de donde se hallaban emboscados, haciéndoles emprender la fuga en direccion al resto de la columna, que los batió y dispersó, causándoles algunos heridos».

El viernes 10 del actual la citada sección de vanguardia debía pernoctar, por disposición superior, en el caserío de San Andrés, y al llegar a la altura del Coll Formis, se observó una partida de 150 carlistas, sobre las dos cordilleras que dominan el desfiladero, mandados los de la derecha por Pau de San Martin y los de la izquierda por Gaur, principian lo el fuego por ambos lados a fin de disputar el paso a la referida sección, compuesta de 40 hombres, los cuales, con su alférez a la cabeza, lucharon con denuedo por espacio de una hora en tan peligroso punto, hasta que se les desalojó de sus posiciones, que fueron tomadas por la tropa a la bayoneta, así como el caserío mencionado, en donde debía esta pernoctar. Los carlistas tuvieron tres heridos, y uno los de Bailen, con dos contusos. Además, la citada sección hizo dos prisioneros».

«Según nos escriben de Olot, deseoso aquel comandante militar, teniente coronel D. Ricardo Viera y Bayos, de dar una batida a los carlistas e i provecho de la paz pública tan anhelada, dividió a su columna en tres secciones; una a su mando, otra compuesta de carabineros, al del capitán de este cuerpo D. Manuel del Soto, y la tercera compuesta de dos secciones de la guardia civil y dos compañías de Bailen, al del capitán de este cuerpo Sr. Diaz, dando por resultado las operaciones tan felizmente combinadas, la prisión de los hermanos Oliveras, de esta ciudad; la de un tal Hostench, cabecilla que está empleado por el consejo de guerra ordinario, que es tambien conocido vulgarmente por *Tuñich* de Olot; la de un tal Gassó de Las Presas, y la de un estudiante llamado Castañer, de Ridaura, cuyos individuos fueron capturados cerca de Sellent, entrando ayer en esta villa convenientemente vigilados por fuerzas de la columna».

«Nos asegura un amigo de confianza que anteayer pasó el cabecilla *Tremendo* al frente de 15 hombres, la carretera de Olot por San Jaime, yendo en direccion a la Miana; y el Chic de Sellent entró el mismo día a las dos de la tarde en Mieras saliendo hacia el monte después de haber descansado un par de horas».

La Redención del Pueblo, de Reus, no parece ser muy entusiasta de los voluntarios movilizados de aquella ciudad, ni del cuerpo franco que se está organizando en la misma, a juzgar por dos sueltos que copiamos a continuación:

«Ayer a las cuatro de la tarde salieron de esta ciudad los sesenta y tantos voluntarios móviles reclutados estos días. Iban armados, bien que no equipados ni uniformados: unos con canana, otros con cartuchera, presentando un conjunto un pobrísimos aspecto. Con ellos salió el Sr. Subirá, jefe de operaciones de esta provincia, acompañado de un señor coronel de estado mayor y al frente de unos veinticinco soldados del brillante regimiento de caballería de Bailen que guarnece esta plaza. Decíase que se dirigían a Alforja a unirse con una columna que allí les aguardaba».

«Parece que para ingresar en el cuerpo de voluntarios que aquí se organiza, y que después de acabar con la facción, guardará el orden público en esta ciudad, no se exige el certificado de buena conducta».

—A última hora dice el citado periódico:

«Escasas mucho las noticias relativas a las huestes carlistas de esta provincia. Las del cabecilla Vall pernoctaron anteayer en Masroig y se dice que han pasado el Ebro, delante de Flix».

Hemos oído a un propio que salió de Reus con un pliego del señor comandante militar de este canton, que fué detenido por las avanzadas de un grupo de ochenta a cien carlistas que encontraron en el Mas den Mestres y le quitaron el pliego. Se dice que en Vall hay gran agitación por haberse presentado una fuerte partida carlista en el pueblo de Alió».

Con fecha 15 escriben de Vall:

«Hoy hemos tenido otra alarma buena. A las once de la mañana el toque de llamada a los nacionales ha puesto en movimiento a toda la población. Dicese que una partida de 800 carlistas estaba en Vilabella atacando a los nacionales de aquel punto, los que se defendían desde el campamento. Los voluntarios de esta villa temerosos de que se atrevieran con nosotros tan numerosa partida, han tomado precauciones, ocupando militarmente algunos puntos importantes; luego ha salido una compañía de tropa con otra de fuerza popular regresando ambas esta tarde sin novedad. Parece que los carlistas rindieron y desarmaron a los nacionales de Vilabella, ausentándose después de haber prendido fuego a la puerta del campamento. Se ha restablecido aquí la tranquilidad, aunque hay temores de que se interrumpa».

—Leemos en *El Tarraconense* del 17:

«A última hora recibimos una carta de Torredembarra de ayer, es la que nos dicen que el día anterior entre cuatro y seis de la tarde estuvo el cabecilla Ventos en Salomó con 200 hombres, después de haber visitado a Vilabella con la partida de Quico».

—Leemos en *El Tarraconense* del 17:

«A última hora recibimos una carta de Torredembarra de ayer, es la que nos dicen que el día anterior entre cuatro y seis de la tarde estuvo el cabecilla Ventos en Salomó con 200 hombres, después de haber visitado a Vilabella con la partida de Quico».

LOS CARLISTAS EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS.

Escasas son las noticias que acerca de las partidas carlistas de Vizcaya hallamos en la prensa bilbaína del jueves 16.

Hé aquí lo único que encontramos en el *Iruñak-bat*:

«Ayer a las tres y media de la madrugada salió para el cuartel general de Zornozoa el general Lesca, con una compañía de la Guardia civil, otra de carabineros y el escudron que anteañoche entró en esta villa. Rápidamente a la vez algunas provisiones y caballerías para bagajes».

«Las fuerzas que acompañaban al general Lesca llegaron con el Zornozoa, pero no encontrando ya allí al cuartel general regresaron a esta villa».

Por esta causa retrocedió tambien el convoy de provisiones que salió ayer mañana de Bilbao.

«El duque de la Torre, por lo que vemos, despliega una grande actividad en sus movimientos, y eso es lo que importa. Llegó a Zornozoa desde Vergara el martes por la tarde, y ayer por la madrugada marchó en direccion, parece, de Arratia, donde se decía ayer había alcanzado a la facción».

Corrieron mil rumores que hasta la hora en que escribimos no se han confirmado oficialmente.

«Por frente a Miravalles pasó ayer una partida carlista, que venia del lado de San Roque; marchaba aceleradamente, sin duda hacia Arratia, donde parece se han concentrado todas las facciones para ganar la sierra de Dima ó la de Gorbex».

El *Euskara* de San Sebastian da cuenta de las varias y contradictorias noticias que circularon el día anterior respecto a encuentros con las partidas carlistas, pero de positivo solo se sabía el combate habido en Durango ó sus inmediaciones.

En el *Boletín oficial* de la provincia de Guipúzcoa hallamos la siguiente circular del gobernador civil, Sr. Mingo, que lleva la fecha del 15 del actual:

«Orden público.—Circulares».

El Excmo. señor gobernador militar de esta provincia, con fecha 11 del actual, me dice lo que sigue:

«Excmo. Sr.: El Excmo. señor capitán general de este distrito me dice en telegrama de hoy lo que sigue:

«El general en jefe, a quien he consultado sobre los indultos, me dice:

«Quedan libres de toda pena los que se presenten procedentes de las partidas carlistas; pero como algunos se volvieran, he dicho al general Moriones, y sirva para V. E. que de un bando previniendo que los presentados que se vuelvan a la facción, a ser habidos, sean pasados por las armas, y los alcaldes que les induzcan a volver a las facciones, que sean juzgados inmediatamente en consejo de guerra. Téngalo V. E. presente y comuníquelo al gobernador civil para su inserción en el *Boletín*».

Lo que tengo el honor de trasladar a V. E. a fin de que se sirva disponer se inserte lo antes posible en el *Boletín oficial* de esta provincia».

Paris, 21, quai Napoléon.